

## MEÑAKA

800 habitantes, todos católicos.

### El individuo

Entre los 800 feligresis de este pueblo podemos distinguir tres grupos.

1.º *Fervorosos*.—En este grupo incluimos a algunos hombres, (serán de 20 a 25), que comulgan una o dos veces al mes, y también a aquellas mujeres (en mayor número que los hombres), de las que algunas oyen misa y comulgan diariamente, y semanalmente las más.

Del grupo de hombres antes citado, unos pocos, cuando el tiempo está lluvioso o no se hallan apurados por las tareas del campo, asisten a misa los días laborables.

2.º *Intermedios*.—En este grupo comprendemos a los hombres y mujeres que se acercan al tribunal de la penitencia dos o tres veces al año, y constituyen la mayoría del pueblo. En general, toman ocasión para confesar y comulgar de los sermones de algunos predicadores extraños o de alguna función religiosa extraordinaria.

3.º *Fríos*.—Estos se contentan con oír la misa de la mañana en los días festivos y se acercan, así al tribunal de la penitencia como a la Sagrada Mesa, en el tiempo pascual. De ahí el dicho: *Pasko txalak, nabo lorarik nabo lorara*, (=terneros pascuales, de flor de nabo a flor de nabo). El número de éstos se aproxima, si no le sobrepuja, al de los fervorosos.

*Objetos de uso personal*.—A) Escapulario del Carmen. Hay devoción especial a Nuestra Señora del Carmen, no habiendo, salvo algún caso raro, quien no pertenezca a su cofradía. Esta devoción está consolidada en el espíritu del pueblo por el recuerdo de muchos prodigios que se atribuyen al escapulario. Así, cuentan que un individuo que quiso suicidarse arrojándose al agua, no consiguió lograr su intento hasta que, frustradas varias tentativas, se le ocurrió quitarse el escapulario del Carmen que llevaba puesto. B) Como objeto de uso personal podemos señalar también el cordón de San Francisco muy generalizado.

## La familia

Suelen increpar los curas a los padres de familia diciéndoles que los antiguos enseñaban el catecismo en casa a sus hijos, mientras que muchos de los actuales no se preocupan de ello ni de mandarlos a la Iglesia para que allí lo puedan aprender; era raro o ninguno el que no rezara el *angelus*, y hoy son muchos los que se avergüenzan de descubrirse al toque del *angelus*. Muy pocos jóvenes de hoy, padres de familia de mañana, lo sabrán rezar.

En todas las familias existe la costumbre de bendecir la mesa antes de todas las comidas, rezando algún *pater noster* al santo de su devoción y tres Ave-Marías a la Virgen Santísima.

He aquí una fórmula que se usaba antes en la bendición de la mesa:

*Gure Jaun eta Jaungoikoa, erdu eta berinketu egisu orain artuten dun jatekoa; isen bedi Seu serbiduteko ta alabetako. Amén.*  
—Pater noster.

Nuestro Señor y Dios, acude y bendice la refección que tomamos ahora; sea para servirte y alabarte. Amén.—*Pater noster.*

Hace cuarenta años era general la costumbre de rezar, al levantarse, la siguiente oración:

*Eskar aundijak, Jauna, egun eu ikusi dotelako. Lagun sakidaz, Marija, pekaturik ez egiteko. Astengingo ordu au dodana baleitz, Jauna, askengoa ¿ser isango leitike nigaz? Mile eskar geurko mesediakaitik. Parkatu nire esker txarak sure ontasunegaitik.*

Gracias grandes, Señor, porque he visto este día. Ayúdame, María, a fin de no pecar. Si esta hora que empiezo fuera, Señor, la última, ¿qué sería de mí? Mil gracias por las mercedes de hoy. Perdona mis ingratitudes por tu bondad.

Al acostarse rezan la siguiente oración:

*Oira nator ilen trasan,  
Bisijen esperantzan.  
Zeruko lau ebangeliste*

Vengo a la cama como muerto,  
Con esperanza de la vida.  
Los cuatro evangelistas del cielo

*Oiko lau eskiñetan,*

*Aiñe kurtziedue oi eutian,*

*Baliozta orduen.—Amén.*

En las cuatro esquinas de la cama.

El Padre crucificado delante de la cama

Me valga en aquella hora. Amén.

Los jóvenes de hoy no aprenden estas oraciones.

*Otras prácticas que revelan religiosidad.* Hacen una cruz con la punta del cuchillo cuando se empieza a cortar por primera vez el pan; pronuncian, antes de beber el agua, el dulcísimo nombre de Jesús (va desapareciendo esta costumbre); al comer una fruta u otro manjar por primera vez, dicen: «Jaungoikoaren isenian isen detela» (=sea en nombre de Dios).

Cuando estornuda uno, le suelen decir «Damis tiku» (=Dominus tecum); cuando tose, *San Blás*. Si es un animal el que tose, dicen: *San Antonio*.

Al entrar en casa de noche si no hay nadie en ella, se ha de decir «Ave María Purísima» (Aimaripurísima); si hay gente, *gaubon*; (=buenas noches).

Al despedirse a la noche, como cuando se va a acostar, se suele decir: «gaubon bat emon deisuela Jaungoikoak» (=Dios os dé una buena noche).

En la conversación (tratándose de cosechas, p. e.) es muy frecuente el uso de esta frase; «Jaungoikoaren borondatia bada, isengo da emen geusia» (=Si Dios quiere, aquí [en esta pieza] habrá buena cosecha).

Cuentan a este propósito, que como pasasen varios caminantes por una pieza muy bien abonada, dijeron: «Jaungoikoaren borondatia bada isen goda emen artoa» (Si es voluntad de Dios... maíz), y contestó el amo de la pieza: «aquí no hace falta voluntad, la voluntad de Dios es el abono», y resultó que no nació más que una misera planta, y ella junto a la cruz de laurel o lezaña (=fresno) que se suele poner en las piezas, enferma con la enfermedad que llaman «lupu» que chupa la savia y no deja espigar a la planta.

Al vender un animal, en el momento de cerrar el contrato, el vendedor dice «San Antoniñok gorde dejela» (=San Antonio lo guarde).



*Eukiko deu kanpoan plasia».*

«*Tabernan iosten da Kristo*  
[*krutzian,*  
*Umiak eta andria triste etzian».*

Sostendrá fuera su puesto [será  
[apreciado fuera].  
En la taberna se crucifica a  
[Cristo,  
Los hijos y la mujer tristes en  
[casa.

#### Objetos piadosos.

Antes constituía parte del arreo de la novia una tabla cuadrada con un pequeño dosel en la parte superior que, como indica su propio nombre «oieufekoa» (=lo de delante de la cama), se colocaba en la cabecera de la cama. En esta tabla estaban una pila de agua bendita y un crucifijo con estampitas, etc. Hoy, aunque subsisten los objetos piadosos, ya no forman parte del arreo tales «oieufekos».

Muchos caseríos tienen sobre el techo (=galur) una cruz de hierro.

En cada pieza de trigo suelen colocar un ramo bendito con una cruz el domingo de ramos, y un ramo de fresno, sin bendecir, el día de San Juan Bautista.

En las tormentas, cuando truena muy fuerte, suelen encender la vela bendecida en la Iglesia el día de Candelaria, y los niños cantan:

*Santa Barbara, Santa Kruz,*  
*Fauna, balio sakigus,*  
*Iñosentian ogije,*  
*Fauna, miserikordije.*

Santa Bárbara, Santa Cruz,  
Señor, ayúdanos,  
El pan de los inocentes,  
Señor, misericordia.

### La parroquia

Hay una parroquia cuyo nombre es Santa María de Meaaka.

La Patrona de la parroquia es «Andra-Marije» cuya fiesta se celebra el día de su gloriosa Asunción a los cielos. El día siguiente se celebra la de San Roque, con gran veneración y concurrencia de pueblos limítrofes. A este Santo acuden en épocas de pestes y epidemias, mandando celebrar misas en su altar.

La iglesia parroquial fué edificada el año 1600. Antes, según tra-

dición del pueblo, la ermita «Andra Mari», dedicada a la Virgen Santísima, que todavía existe, era la iglesia parroquial.

En la iglesia parroquial hay tres altares, más un nicho en el que hay una imagen de San Francisco de Asís.

En el retablo del altar mayor se halla una efigie de la Virgen Santísima, y en la parte derecha del mismo está la de San Andrés y en la izquierda la de San Roque (=Sandroke).

En el altar lateral derecho se venera Nuestra Señora del Rosario, y en la parte superior de su retablo se halla la imagen de Antonio de Padua.

El tercero está dedicado a San Sebastián.

Al servicio de la parroquia se hallan dos sacerdotes y un sacristán.

### Vida parroquial

Además de los domingos y fiestas de precepto, se guardan todas las fiestas suprimidas y el día del Sagrado Corazón de Jesús.

El segundo domingo de mes se celebra la función del *Apostolado de la Oración*, con exposición mayor.

Los cuartos domingos, los terciarios de San Francisco celebran su función con procesión en torno de la Iglesia. Además de estas dos cofradías, existe la del Rosario.

La concurrencia a las funciones de las cofradías mencionadas no suele ser muy grande, parte por hallarse distantes de la iglesia la mayoría de las casas, parte por falta de devoción.

En épocas de mucha sequía el alcalde se encarga de manifestar al párroco los deseos del pueblo de hacer una rogativa.

Esta suele consistir en traer a la Parroquia la imagen del Santo de una de las tres ermitas que hay en los términos del pueblo y hacerle un novenario de letanías, al cabo del cual la imagen es devuelta a su ermita. Si no se ha obtenido la lluvia deseada, recurren al Santo de otra ermita. En algún caso se ha llegado a recurrir al de la tercera ermita.

Las hermandades que tienen por objeto auxiliarse mutuamente en los accidentes del ganado doméstico, suelen mandar decir una misa en honor de San Antonio, cada dos meses próximamente.

El santo protector de las gallinas es *Yandonis* (=San Juan) venerado en una ermita de Fruniz, a la que acuden muchas mujeres de

pueblos limítrofes. Suelen ofrecerle cierta cantidad de aceite, cuyo valor envían en metálico a la ermitaña en caso de no poder ir ellas personalmente a la ermita. Cuando una gallina está enferma, suelen llevar a la ermita una pluma de la misma.

El pueblo está dividido en tres barrios. Cada uno de éstos celebra sus fiestas en épocas distintas del año. Las fiestas principales son las del barrio llamado Mesterika, en el cual está situada la iglesia parroquial. Suelen celebrarse en tres días: la Asunción de Nuestra Señora, San Roque y el siguiente. Este día, último de las fiestas, está dedicado a las almas de los difuntos. Se canta una misa de *Requiem* y hay un sermón sobre el Purgatorio, todo lo cual forma un vivísimo contraste con la romería profana de la tarde.

El día 23 de Junio suelen ir en procesión a San Juan de *Gazteluatz* (Bakio). La procesión sale a las cuatro de la madrugada de la parroquia, y llega a las siete a San Pelayo, donde, después de almorzar, emprende la subida de la escalera que conduce al santuario, cantando las letanías de los Santos. Oída la misa, se ponen de vuelta.

*Bendición del campo.*—El mes de Junio el Sr. Cura bendice los campos.

## Ermitas

Los tres barrios en que está distribuida la población de Meñaka son: Mesterika, Meñakabaena y Emerando.

Cada barrio tiene su respectiva ermita.

La de Mesterika está dedicada a San Lorenzo. A esta ermita llaman en el pueblo «Santilandi».

La de Meñakabaena está dedicada a Nuestra Señora: su nombre popular es «Andramari».

La de Emerando a Santa Elena: su nombre popular «Santela».

Los tres días de letanías, que preceden a la Ascensión del Señor, se distribuyen entre estas tres ermitas, comenzando en la de Mesterika y terminando en la de Emerando. En estos días en las ermitas bendice el cura una cantidad de sal de la que toman los fieles unos pocos granos, y esta sal, bien sea mezclada con agua bendita, bien sola, se echa en las huertas.

En cada una de estas ermitas se celebra anualmente un día de

romería que es también la fiesta de su barrio respectivo. En el de Meñakabafena, se celebra el domingo de la Santísima Trinidad; en el de Emerando, la Ascensión del Señor; en el de Mesterika el mismo día que en la iglesia parroquial.

### Irreligión e indiferencia

No hay ninguno que no cumpla con Pascua y que no oiga misa los días de precepto; pero se notan ciertos hechos que indican alguna frialdad o indiferencia con respecto a la religión.

La costumbre heredada de nuestros antepasados de examinarse del catecismo en cuaresma y obtener la cédula correspondiente, ha decaído considerablemente, pues hay muchas personas que en estos últimos años no la han observado.

Fácilmente se critica la conducta de los curas, de lo que se admiran las personas que frisan en los 40 años y que alcanzaron otros tiempos, en que, según ellos, eran muy respetados los sacerdotes. Al hablar de los curas, es frecuente oír esta frase: «ofek diñuena aldala eiñ; baja es ofek eten deudena» (=Se ha de procurar cumplir sus consejos, pero no lo que practican).

La juventud está inficionada de la peste de la blasfemia, principalmente los jóvenes que trabajan en las fábricas de Sestao, Luchana, Bilbao, es decir, en los pueblos que constituyen lo que ellos llaman «Efekartia». Por eso los hombres entrados en años, aludiendo a tal costumbre, suelen decir: «Efekarteko befbeta sastafa» (=lenguaje corrompido de la ría [de Bilbao]).

Las romerías profanas de Lañauri (todos los domingos) y Mungia (el primero y tercero de cada mes) que exclusivamente consisten en bailes, a donde acuden los jóvenes de Meñaka, acaban en horas tardías, de modo que la vuelta suele ser de noche, lo cual ocasiona perjuicios a la moralidad.

El baile llamado *valseo* ha acabado por introducirse también en Meñaka: se baila en los días de fiestas del pueblo. Hace seis años prohibía tales bailes el alcalde; mas los jóvenes se trasladaban al territorio de Mungia, donde les estaba y les está permitido, y allí se despachaban a su gusto.

MANUEL MARCAIDÁ.